

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIV - Nº 2 - MADRID, 2ª quinc. de enero de 1964 - Precio: 1 Pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 8 menos 5 de la mañana, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.

De dos a tres de la tarde, todos los días, la emisión de sobremesa por campos de onda de 21, 25 y 27 metros. Los domingos, por 21, 25, 27 y 30 metros.

De 5 de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 30, 39, 43 y 48 metros.

EN TORNO A UNA INICIATIVA ESPAÑOLA PARA EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES CON LOS PAISES SOCIALISTAS

El 15 de diciembre Franco declaraba a « Le Figaro » de París « que no desea en absoluto establecer relaciones diplomáticas con los países comunistas ». « ...los países comunistas —añadía el « caudillo»— no juegan limpio, falsifican los datos » y sus embajadas « se convierten rápidamente en temibles centros de intrigas y de agitación terrorista ».

El 8 de enero —veintitrés días más tarde—, a la voz de mando de Fraga Iribarne, los periódicos españoles publican informaciones y comentarios, dando a entender que se va hacia el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la Unión Soviética.

Para ello toman pie en un artículo del periodista americano Sulzberger, en el « New York Times », hablando de contactos habidos en octubre pasado entre Vinogradov, embajador de la U.R.S.S. y el conde de Motrico, embajador de España en Francia. Según la versión de Sulzberger —obtenida en fuentes franquistas— Vinogradov habría formulado sugerencias para establecer relaciones comerciales y diplomáticas y Motrico le habría contestado que « España no cerraría las puertas a ninguna discusión ».

Que haya habido contactos entre Vinogradov y el conde de Motrico en París, son « gajes del oficio ». Entre diplomáticos acreditados en una misma capital, aunque representen a países que no tienen relaciones entre sí, hay encuentros frecuentes en unas u otras embajadas o salones oficiales. Pero de esos contactos nosotros podemos dar una versión diferente a la de Sulzberger; podemos afirmar que quien en uno de esos encuentros hizo sugerencias al embajador soviético para el establecimiento de relaciones económicas, y en otro posterior, para el de relaciones diplomáticas, fue precisamente el conde de Motrico. Y que la posición de la Unión Soviética fue de clara negativa.

Los artículos y comentarios de la prensa, a partir del 8 de enero, constituyen un replanteamiento de las sugerencias que ya había formulado Motrico, en otras condiciones y otra forma. La única reacción conocida hasta el momento, por parte de la Unión Soviética, a esta nueva iniciativa de las autoridades españolas, es la noticia, transmitida por **Radio España Independiente** de que en los círculos políticos de Moscú se desmiente que existan negociaciones para el establecimiento de relaciones con España.

Sentado el origen español de la iniciativa surgen naturalmente ciertas interrogantes. ¿Qué pasa en las alturas del régimen, y en el país, para que en tres semanas se cambie —por lo menos aparentemente— una posición que Franco ha repetido tantas veces y en términos tan poco ambiguos? Pues todavía el 30 de diciembre, días antes de la campaña periodística, se oía al « caudillo » afirmar que Occidente se halla en estado de « guerra política » con los países socialistas y que a éstos hay que « cerrarles los caminos », en vez de oponerles « procedimientos de paz ». Y las relaciones comerciales y diplomáticas son precisamente esos « procedimientos de paz » a que Franco se niega.

Es forzoso llegar a la conclusión de que entre la línea que expresa Franco y la línea que Fraga hace aplicar a la prensa, existen variaciones sensibles. Es decir, que dentro del Gobierno no hay unanimidad completa, e incluso, que la línea de Fraga en esta cuestión parece dominar sobre la de Franco.

¿Cómo explicarse esto en un régimen tan vinculado a la persona del « caudillo », que todo el mundo lo denomina « régimen franquista »?

Para responder, hay que tener en cuenta varios hechos fundamentales:

1º. - Que el « régimen franquista » aunque personalizado en el general, es —como ha repetido siempre nuestro Partido— el régimen de la oligarquía monopolista y terrateniente.

2º. - Que desde hace un tiempo, por la hostilidad que el régimen levanta a causa de sus métodos y su origen fascista, tanto

nacional como internacionalmente, empieza a ser un obstáculo no sólo a los sentimientos y a la voluntad democrática del pueblo, sino a los intereses particulares de la oligarquía, en cuyo servicio gobierna. En el Pleno del Comité Central de nuestro Partido, en septiembre de 1961, aclarábamos este nuevo aspecto de la situación.

3º. - Que la contradicción entre los intereses de España, en el sentido más amplio —incluso los de la oligarquía— y los intereses del imperialismo americano se agudiza cada vez más, en medio de una coyuntura mundial que se caracteriza por una exacerbación visible de todas las contradicciones interimperialistas. Franco, servidor de la oligarquía y a la vez comprometido por su dependencia del imperialismo americano, se encuentra en situación de equilibrio cada vez más inestable.

4º. - Que toda esta situación se refleja ya en las dos instituciones que desde el punto de vista político e ideológico, y simplemente de fuerza, han sido el sostén esencial de Franco: la Iglesia y el Ejército. La Iglesia se separa paulatina pero visiblemente del caudillo y en el Ejército el malestar ha tomado formas que quebrantan profundamente su autoridad personal.

El franquismo, en tanto que régimen vinculado a la personalidad, a las concepciones y métodos de gobierno de un hombre, va aislándose de la sociedad española, entrando en conflicto con ella, incluidas las clases sociales y las instituciones que le han dado vida y le han mantenido.

Este conflicto se manifiesta concretamente en el problema de las relaciones con los países socialistas porque la política exterior de Franco, coincidente con la de los medios más belicistas del Pentágono, que consistía en mantener a España incomunicada de aquellos países, está en oposición a una tendencia natural de la economía española, surgida de las necesidades de su desarrollo: la tendencia a la incorporación a las amplias corrientes del intercambio internacional.

Cuando el Gobierno, bajo la presión de la oligarquía, inició las negociaciones para la asociación al Mercado Común, encontró en el seno de éste resistencias fundadas en las características del régimen franquista. Algunos Gobiernos de la pequeña Europa se han visto obligados a tener en cuenta la repugnancia de sus pueblos a tratar con Franco. Luego, el llamado « terremoto de Bruselas », disimuló esa realidad, y los franquistas pudieron especular con la crisis del Mercado Común para ocultar su fracaso.

Pero las necesidades económicas tienen gran fuerza. La oligarquía ha percibido las dificultades con que tropieza el régimen. El viaje de Ullastres por América Latina y otros acontecimientos, han servido para comprobar que toda idea de desarrollo económico español hacia los mercados de aquellos países tiene hoy más de utopía que de realidad. De una forma o de otra, el problema de los mercados europeos está sobre el tapete. La economía española necesita ampliar, diversificar los mercados exteriores. Necesita, urgentemente, abrirse camino hacia los mercados de los países socialistas.

El plan de desarrollo, de cuya esencia hemos hablado ya en MUNDO OBRERO, está concebido de tal forma que el aumento de la exportación es una de sus claves principales. El especialista de ABC escribe el 18 de enero: « la viabilidad de los objetivos del plan de desarrollo económico y social y el cumplimiento de su cuadro general de previsiones para 1967, pende casi de un hilo que se llama exportación ».

Esta necesidad vital para la oligarquía es la que explica que, inesperadamente, Fraga se presente en la embajada cubana de Madrid, el 1 de enero, acompañado de directores y altos funcionarios del Banco Urquijo, Banco exterior de crédito, Compañía marítima del Norte, (Continúa en la página 7)

AYUDA AL PARTIDO

	Pesetas
Del Comité Provincial de ALO	35.000
— Z	380
— AS	480
— Y	2.480
— AY	240
— ALS	3.200
— AE (M)	480
— U	1.670
— ALS	9.700
— AA (bis)	3.850
De un grupo de camaradas de Albacete	600
De un viejo militante de Barcelona	25
De la organización A-2 de Andalucía	3.095
De un grupo de andaluces AG	1.440
De UHP, Campos de Tarragona	60
De A.A., de un pueblo de Málaga	600
De P.V.C., de un pueblo de Málaga	500
De la célula M. Hernández, de Gerona	1.325
De un camarada del grupo M., núm. 18	25
De otro camarada del mismo grupo	50
De otro camarada del mismo grupo	50
De A., de Granada	700
De E., de Granada	626
De B., de Granada	600
De P.V., de Palencia	60
De yo, HP	60
De Vallés, desde Ginebra	675
De Tellez, de Alemania	150
De F.L.	10.250
De G., un camarada vasco	2.280
De José	1.200
De Eusebio García, recaudado entre un grupo de españoles (Alpes Marítimos, Francia) (100 Fr.)	1.200
Del "Emigrante un millón"	137
De Zamora (desde Marsella)	240
De P., de Karlsruhe (desde Alemania) (10 Marcos)	150
De Antonio Moreno Sanchez (60 Marcos)	900
De varios miembros del C.E., del C.C. y colaboradores	6.400
De Rodal, de Hamburgo	150
De Ruéda, de Carcasona (Francia) (20 Fr.)	240
De Vides, del Rhone (Francia) (40 Fr.)	480
De un marinero español	420
De un amigo portugués (desde Estocolmo) (10 Coronas Suecas)	114
De Lieja (ayuda a "M.O.") (1.580 Fr. B.)	1.896
De Bruselas (ayuda a "M.O.") (1.130 Fr. Belgas)	1.356
De un simpatizante, desde Apples (Suiza) (5 Fr. Suizos)	70
De unos amigos de Fuente-Encarros (Veia)	100
De Hinojosa del Duque	400
De la lista núm. 41 de AJ	2.840
De Bouleternera (Francia) (30 Fr.)	360
Del Comité Provincial de AJ	3.660
15 de diciembre de 1963. Suma:	102.964

Del Comité Provincial de A	3.350
— Q	40.000
— AP	480
— P	4.960
— ALN	4.314
De varios miembros del C.E., C.C. y colaboradores	6.516
De un camarada vasco	1.200
Del camarada Lu., de Madrid	3.572
De El Macareno (Cáceres)	50
De R.P.P.	200
De Crisol, de un pueblo de Cáceres	100
De un poeta leonés	50
De una organización del P. de Galicia	130
De T. de Galicia	200
De B.	100
De M.	25
De C.	50
De D.	50
De N.I.	50
De L.	100
De G.M.	50
De A.	25
De H.	100
De O.	50
De T.	25
De un intelectual de Galicia	300

De una camarada de Galicia	500
De C.L.F. de Galicia	850
De V. Alegre	120
Grupo Bandera Roja de J.O.	120
— Carmona	120
— Ventana abierta	60
De F.L.	1.270
De Facundo Perezagua (costa catalana)	100
Del Andaluz de la Costa catalana	50
De varias camaradas	600
De un viejo militante asturiano	10.000
Grupo de la Resistencia Murcia CHURRA	400
El mismo grupo CHURRA	100
Del Grupo Grimau de Ain. (Francia) (361,50 Fr.)	4.338
De unos amigos franceses del Rhone (100 Fr.)	1.200
De Slory, de Amsterdam	122
De Alvarez, desde Lausanne	67
De L.J., de Nissan	60
De una camarada residente en Francia (500 Fr.)	6.000
Total	92.124

NOTA. — A petición de los interesados comunicamos haber recibido del grupo Albufera, en pagos de sus cotizaciones, la cantidad de 525 pesetas.
30 de diciembre de 1963.

PARA LA NAVIDAD DEL PRESO

	Pesetas
Hemos recibido las cantidades siguientes:	
De Cabañas	60
De Casado, desde Suiza	2.000
De Estrella Roja (de un pueblo de Valencia)	200
Minaya Albacete, de Navarro	50
De Gue de Minaya	50
De X, de un pueblo de Cuenca	100
De M.D., de Valdepeñas	100
De Antonio de Aigues-Mortes (Francia) (10 Fr.)	120
De M.B., del Grau	120
De un español de Domazan (Francia) (10 Fr.)	120
De un español de Murcia, letra U	60
De un valenciano, Vicente	60
De Teresa, del Gard (Fr.) (10 Fr.)	120
De la hija del refugiado Racines	120
Del camarada EQUIS	60
De María Luisa, de Murcia	120
De El Generoso	120
De yo, HP	120
De J. Claret	60
De J.M.T.	60
De Horacio (1 dólar)	60
Del Comité Provincial del P.C. de R	7.800
Del Comité Provincial del P.C. de P	3.960
Del grupo Cordobés X-13-14	500
De J.L. de Nissau	120
De la pequeña de Toulouse M.M. M.P.	240
De Juan del Pueblo y cuatro amigos	240
De Fidel Castro de León	60
Del nieto de RENFE	25
De Facundo Perezagua (Costa Catalana)	100
Del andaluz de la Costa Catalana	50
De I.M.P. de Hospitalet	900
Del amigo encargado de entregar la cantidad anterior	100
De El Macareno, de Cáceres	50
De la viuda de un comunista, de S-Sebastián	300
De un matrimonio andaluz	60
De Vargas, de Galles	120
De Horacio, de Cartagena (1 dólar)	60
Suma	18.565

30 de diciembre de 1963.

De un antiguo de la calle Ballesta número 5 de Madrid	600
De J. Latorre de Casabermeja	120

ANGELITA GRIMAU, la valerosa esposa del héroe español, ha entregado al Comité Central del Partido Comunista de España la cantidad de trescientos cuatro mil francos antiguos en concepto de ayuda.

Cuando los mineros asturianos y leoneses se batían heroicamente en el pasado mes de agosto, nuestra querida camarada hizo llegar a la Oposición Sindical y Obrera otra cantidad superior a los quinientos mil francos, para ayudar a los trabajadores en lucha.

Tanto aquella cantidad como la que ahora cede al Partido Comunista es lo recibido por ella de diferentes países después del asesinato de su marido.

El Partido Comunista de España agradece este gesto emocionante de la esposa e hijas del héroe de nuestro pueblo, de ese gran comunista de España, símbolo inigualable de fidelidad a la clase obrera y al Partido, nuestro inolvidable Julián.

De « el hijo y la hija de Bartolomé (para los hijos de los presos) (140 Frs)	1.680
De Monti	600
Obreros de Yecla (de Bartolo)	352
La Limonera de Yecla	120
De un demócrata de Izeaux (40,00 Frs)	480
De Juan del Pueblo y cuatro amigos	300
De J. O. de France-Espagne (100,00)	1.200
De un grupo de yeseros de Villeurbanne (200,00 Frs)	2.400
De un valenciano simpatizante	120
De las tres palomas de la paz (Creusot)	120
De L. García, de Beasain	60
De un comunista de la comarca de Binefar	100
Del Cte. Prov. del P.C. de ALS	972
Del Cte. Prov. del P.C. de Q	120
Del Cte. Prov. del P.C. de ALO	14.400
Del Cte. Prov. del P.C. de F	490
Del Cte. Prov. del P.C. de AG	2.400
TOTAL	26.634

25 de enero de 1964.

AYUDA A LOS PRESOS Y FAMILIAS

El segundo cazador (de Cádiz)	25 pts
Natacha, de Toledo	15 pts
El abuelo, de Tarbes	600 pts
Horacio Durruti	60 pts
E.R.D., desde Orgón	400 pts
Martinez (para Navidad hijos presos Asturias)	600 pts
Comité Provincial del P.C. de ALO	3.960 pts
Grupos antifranquistas de Neuchatel (Suiza) (70 F Suizos)	962 pts
De "Soy yo", de Alemania (20 Marcos)	300 pts
De F.M., desde Alemania (20 Marcos)	300 pts
De P.M., desde Alemania (20 Marcos)	300 pts
Del Grupo Galán y García Hernandez	90 pts
"El Moreno" W.R., de Madrid	200 pts
De C.R., de Córdoba (los tres rojos)	200 pts
TOTAL	8.012 pts

15 de enero de 1964.

SOBRE LOS ACUERDOS COMERCIALES ENTRE CUBA Y ESPAÑA

Algunos camaradas nos consultan sobre los acuerdos económicos que, según la prensa, se han establecido o están a punto de establecerse entre España y Cuba. ¿Son, o no, justos, desde el punto de vista de los intereses de la revolución, estos acuerdos? ¿Favorecen, o no, a Franco y su régimen? Trataremos de contestar por partes.

Primero veamos la cuestión desde el ángulo de los intereses de la Revolución cubana. ¿Cuál es hoy el obstáculo mayor al desarrollo y consolidación de la Revolución cubana? Sin duda, el bloqueo económico dictado por el imperialismo norteamericano, cuya finalidad —según el secretario de prensa del Departamento de Estado— es **“aislar al régimen cubano y en consecuencia debilitar su economía”**. Los EE. UU. han tratado de que los otros países capitalistas secunden dicho bloqueo por medio de presiones políticas y económicas como son la retirada de la “ayuda americana” a quienes comercien con Cuba, el boicot a las firmas industriales participantes en ese comercio, y la prohibición a los barcos que transporten mercancías a Cuba de tocar puertos americanos o de transportar mercancías americanas.

El bloqueo económico, menos visible que el militar, pero también muy peligroso, ha causado serios daños a la economía cubana, y por tanto a la revolución. Antes de ésta, Cuba, país no industrializado, dependía en todo de la economía yanqui, que le vendía desde el petróleo hasta las agujas de coser y los mondadien-tes y le compraba lo que constituye la gran producción cubana: el azúcar. La electricidad marchaba con petróleo yanqui, las instalaciones técnicas de todo género eran yanquis y necesitaban repuestos yanquis...

En esa situación el imperialismo esperaba que el bloqueo económico detuviese el pulso vital de la isla heroica y acabase con la revolución por asfixia, sin necesidad de disparar un tiro.

El colapso no se produjo porque la Unión Soviética y los países socialistas tendieron un puente de barcos hacia Cuba, por el que comenzó a circular el petróleo, las máquinas, el utillaje, las armas, alimentos y vestidos, es decir, cuanto era imprescindible para que la revolución cubana se mantuviera y se desarrollase.

Al mismo tiempo la U.R.S.S. y los países socialistas se hicieron cargo de casi toda la producción de azúcar cubana, a pesar de que la producción nacional azucarera cubre las necesidades del mercado en dichos países.

Pero no obstante la ayuda del campo socialista, el bloqueo creaba y crea problemas económicos difíciles; por ejemplo la falta de recambios paralizaba o ponía al **ralenti** las actividades económicas montadas sobre la técnica de los países imperialistas, técnica que no podía reemplazarse de la noche a la mañana y cuya sustitución impide concentrar todos los recursos en el desarrollo económico. Sin contar que ciertos artículos tradicionales de importación cubana no era fácil traerlos de los países socialistas, entre otras razones, por la lejanía.

De este modo, si el bloqueo yanqui era un fracaso en cuanto a su objetivo principal —ahogar la revolución cubana e im-

pedir su desarrollo socialista— sí conseguía, en cambio, que dicho desarrollo fuese más complejo y doloroso para el pueblo, al exigir de éste más sacrificios materiales, especulando con los cuales el imperialismo contaba fomentar el descontento y la oposición.

El aspecto político del bloqueo no es menos importante. El bloqueo yanqui, y en general, el bloqueo imperialista, contra un país situado a 90 millas de los EE.UU. excitaba el patriotismo revolucionario de las masas trabajadoras, más decididas a defender la revolución, incluso derramando su sangre; pero provocaba la inestabilidad política en capas más vacilantes de la pequeña burguesía urbana y campesina, algunos de cuyos elementos se exiliaron, no tanto por su incompatibilidad con la revolución, como por el miedo y la duda en las posibilidades de consolidación de ésta. Y a la vez, el bloqueo mantenía encendido el espíritu agresivo, de revancha, de los elementos contrarrevolucionarios, que se hacían la siguiente composición de lugar: “La política yanqui tiene su propia ley interna, del bloqueo económico los imperialistas pasarán al bloqueo militar, de la agresión económica, a la agresión armada.” En esa perspectiva cimentaba y cimentaba la contrarrevolución cubana sus vanas y criminales ilusiones.

Romper el bloqueo económico contra Cuba significa, pues, **facilitar el desarrollo económico y la estabilidad política de la primera Revolución socialista en América, asegurar su consolidación.**

Significa también alejar la amenaza de agresión militar a Cuba, inferir una derrota a la política reaccionaria del imperialismo americano y a las fuerzas de la contrarrevolución.

Y el acuerdo económico entre España y Cuba entraña **la ruptura del bloqueo imperialista**. Por consiguiente es un hecho favorable a la revolución cubana, un tanto que ésta se apunta y un golpe a la política de sus peores enemigos, que son los enemigos de todos los pueblos.

Desde el punto de vista de los intereses de la revolución mundial, está fuera de duda que consolidar la revolución socialista en Cuba, la independencia nacional de este país, es un aspecto vital de la lucha por el socialismo, por la independencia y la libertad de los pueblos, y por la paz.

Por tanto es claro que para la causa de la revolución cubana y de la revolución mundial, el acuerdo entre España y Cuba es un acto positivo del que cabe felicitarlo.

¿Cómo es posible que el Gobierno franquista, no obstante su carácter reaccionario, fascista y su docilidad hacia el imperialismo americano, consienta un acuerdo favorable a la revolución cubana? ¿Acaso ha dejado de ser Franco un enemigo de la revolución cubana?

Que Franco sigue siendo un enemigo de la revolución cubana y de toda revolución verdadera, un enemigo del comunismo, la historia de este cuarto de siglo lo demuestra cumplidamente.

La cuestión es mucho más compleja. La cuestión es que la siderurgia y la industria naval española, están en crisis,

carecen de pedidos, y que en la coyuntura económica mundial presente, la posibilidad de colocar su producción en el mercado capitalista está totalmente cerrada. Y una de dos, o venden a Cuba —y si fuese posible, a otros países socialistas— o la crisis persistirá y se agravará, y sus negocios marcharán de mal en peor.

“El negocio es el negocio”, éste es el principio esencial de los grandes capitalistas. Si la obtención de beneficios, exige vender al mismo **“diablo rojo”** barcos y material ferroviario los capitalistas españoles que hoy no pueden escoger sus clientes, venden al **“diablo rojo”**. Y si Franco se resiste a establecer esos acuerdos, porque su política de guerra fría y anticomunismo se opone, los grandes capitalistas presionan sobre Franco y su Gobierno hasta obtener lo que buscan. Y Franco tiene que hacer equilibrios en la cuerda floja para no enfrentarse a los hombres de negocio españoles, a los que está obligado y en cuyo nombre ejerce en realidad el poder, y al mismo tiempo para no irritar demasiado a los imperialistas americanos, cuyo apoyo le es también imprescindible para mantenerse.

Es demasiado simplista y por tanto falso decir que **“Franco ha hecho”** un acuerdo comercial con Cuba; si bien es cierto que los funcionarios del Gobierno que dirige Franco lo han gestionado, no es menos cierto que el **“caudillo”** ha actuado cediendo a la presión de importantes grupos capitalistas españoles.

Este es un caso evidente en el que la ideología fascista, de guerra fría, de **“anticomunismo del sable”**, propia al régimen de Franco, choca con el interés no ya del pueblo español, sino incluso de fuertes sectores de la oligarquía monopolista (1).

Miremos ahora la cuestión desde otro ángulo: el acuerdo entre España y Cuba ¿perjudica en algún modo la lucha del pueblo español contra el franquismo? ¿Fortalece de alguna manera a Franco?

Parece evidente que en la medida en que el Gobierno franquista se ve forzado, por sus propios capitalistas, a dar un paso que va en oposición con la política del imperialismo americano; en la medida en que el **“caudillo”** se viera obligado a dar otros pasos de ese género, su mantenimiento en el poder dejaría de ser **interesante** para los yanquis y el apoyo que éstos le dispensan —apoyo que constituye, no lo olvidemos, una de las causas principales por las que Franco se mantiene contra la oposición de la inmensa mayoría de los españoles— podría relacionarse (pasa a la página 4)

(1) En el informe ante el Pleno del C.C. del Partido Comunista de España, de septiembre de 1961 se planteaba ya que:

“Sectores cada vez más influyentes de la oligarquía parecen estar llegando al convencimiento de que las formas del poder político de la oligarquía monopolista en una integración deberían sufrir una cierta evolución, en detrimento de la posición personal de Franco y de sus más próximos socios. De este modo, el régimen franquista no sólo es el obstáculo que la revolución democrática necesita barrer; representa también un obstáculo al desarrollo por la vía monopolista...”

PANAMA EN LUCHA POR SU INDEPENDENCIA Y SU LIBERTAD

Las tropas norteamericanas estacionadas en la Zona del Canal de Panamá han descargado brutalmente sus armas contra el pueblo panameño. Persisten los imperialistas yanquis en su empeño de ahogar a tiros y en sangre las ansias de pan, de independencia y libertad de los pueblos del continente latinoamericano.

La lucha del pueblo de este pequeño país, "puente de las Américas", es un chispazo de la hoguera inextinguible del movimiento contra la ingerencia y la dominación del imperialismo norteamericano que envuelve a toda América Latina, desde Tierra del Fuego al norte de Méjico. Es un paso en el avance incontenible de todo el mundo oprimido por el imperialismo, impulsado por el triunfo de la Revolución Socialista, hacia la abolición total de la dominación colonial. En América Latina, la Revolución cubana, la construcción socialista en un país hasta fecha reciente coto cerrado de la explotación y dominación yanqui, ha dado gran empuje a este caminar inexorable de la historia. Las semillas de la revolución antiimperialista prenden y germinan en los pueblos, sin que impedirlo puedan ni las taimadas promesas de la Alianza para el Progreso, hoy en plena quiebra, ni la política reaccionaria y represiva de los gobiernos peleles, colocados o sostenidos por o desde Washington.

El colonialismo yanqui en Panamá.

Hay gentes en Norteamérica y en otras partes que, impresionadas —y alarmadas— por la densa humareda antiyanqui que los disparos de Balboa y Colón han producido en el mundo, en particular en

América Latina, pretenden limitar la responsabilidad por la sangre vertida a un "grupo de estudiantes" que agravó los sentimientos patrióticos de los panameños con el asunto de las banderas. Simplificar así lo sucedido es querer reducir al mínimo el alcance de los hechos y escamotear la verdad sobre sus causas. Que los residentes de la Zona del Canal son colonialistas hasta la médula, de eso no hay duda. Pero la mentalidad y los modos colonialistas no son su patrimonio exclusivo. Colonialista cien por cien es el Tratado de 1903 impuesto por la fuerza, y la política americana desde aquel día de 1914 cuando el primer navío surcó las aguas del Canal. Colonialista es la explotación de este Canal "el negocio más rentable del siglo", a cambio de una cuota irrisoria por su uso y disfrute y de la zona que lo circunda. Lo es, a más no poder, la explotación de los trabajadores panameños y la manera como son tratados por los señores de la Zona y por el Gobierno de Estados Unidos y sus fuerzas armadas. ¿Y que es si no colonialismo limpio de polvo y paja, la actitud de senadores y diputados que exigen hoy volcar contra este pueblo que reclama la restitución de lo que es suyo, todo el peso de la fuerza y el envío masivo de refuerzos militares? ¿Qué son los gritos de Nixon, Truman y otros ultras, afirmando que no hay nada que negociar, que "los intereses de Estados Unidos en el Canal no pueden sujetarse a ningún control", que "la soberanía norteamericana en esta Zona es indivisible"? ¿Y que decir de las declaraciones de los portavoces del Gobierno resistiéndose a negociar, afirmando que no es posible

ningún acuerdo que no mantenga la soberanía exclusiva de EE.UU. y los derechos que actualmente disfrutan en el Canal? Todo esto es colonialismo de la peor especie.

El tratado imperialista debe ser anulado.

A precio de su sangre los panameños acaban de proclamarlo. En sus manifestaciones han reclamado "Panamá para los panameños" y que los yanquis se marchen a su tierra. Y el pueblo está alerta y vigilante manifestando su decisión de no aceptar un arreglo cualquiera. Reclama la anulación del Tratado, la independencia y soberanía efectiva de todo su territorio nacional. Y la presión popular es poderosa. En diversas declaraciones, entre ellas, las hechas al diario de Madrid "A.B.C." el Presidente Chiari asegura que mantendrá hasta el fin la exigencia de que el injusto Tratado de 1903 sea abolido. ¿Cómo explicar de otro modo el que un Gobierno conservador como éste, nutrido por la casta de la oligarquía local, adopte actitudes tan radicales, rompiendo con su acostumbrada fidelidad a Washington?

La lucha antiimperialista cobra nuevas fuerzas en América Latina.

En todos estos países se ha manifestado la indignación popular y la protesta. De lo hondo de los pueblos ha vuelto a surgir el grito de YANQUI NO. No hay que preguntar qué aires corren, por ejemplo, en Venezuela, para que un gobierno como el de Betancourt se apresure a declararse solidario del pueblo panameño. La pujanza del movimiento antiyanqui ha aparecido tan evidente, que ni los más serviles gobiernos de estos países han osado romper una lanza en favor de Estados Unidos.

Lo ocurrido en Panamá desborda sin embargo los límites de América Latina. La Unión Soviética, todos los países socialistas y los pueblos del mundo se han solidarizado en el acto junto al pueblo panameño agredido, apoyando sus legítimas reivindicaciones y condenando la política colonialista de Estados Unidos. El imperialismo yanqui apareció una vez más a los ojos del mundo como una fuerza capaz de las mayores barbaridades para preservar sus intereses egoístas. A la vez, la reprobación mundial, muestra cómo pasaron los tiempos en que esta fuerza podía disponer impunemente y a su antojo de los pueblos.

Torrejón, Rota y el pacto yanqui-franquista.

Estos hechos han repercutido con fuerza en nuestro país, tan distante como sensible a todo lo que sucede en la América que habla nuestra lengua. Las balas de Panamá y la injusticia que con ellas se pretende perpetuar, han suscitado la indignación y la repulsa de nuestro pueblo, profundamente herido en sus sentimientos patrióticos por la actitud del imperialismo yanqui que, valiéndose de un régimen servil como el de Franco y un gobierno vendepatrias, ha sembrado nuestra tierra de bases atómicas y otras instalaciones militares que cercenan nuestra soberanía nacional y amenazan gravemente la seguridad de España y la vida de los españoles. Unido por el interés común de la lucha por la libertad e independencia, contra la utilización de nuestro suelo patrio en provecho de los magnates del dólar y como bastión de agresión y guerra, el pueblo español está de todo corazón al lado de los patriotas panameños.

SOBRE LOS ACUERDOS COMERCIALES...

(Viene de la página 3.)

jarse. Por otro lado se advierten ciertos síntomas de una tendencia al relajamiento de ese apoyo; los americanos están inquietos por la descomposición evidente del franquismo, y se han servido del embajador Garrigues para hacerlo saber, cuando éste a raíz de la renovación de los acuerdos militares de 1953, declaró a la prensa española que "uno de los factores que más han hecho posible la firma de la renovación de los acuerdos del 53" es la "confianza" en que el mismo Franco va a prestarse a facilitar ciertos cambios políticos...

Que algunas contradicciones entre el capital monopolista español y el imperialismo yanqui se agudicen sería un factor de debilitamiento del régimen franquista, que objetivamente, al margen de la voluntad de unos u otros, vendría a facilitar la lucha del pueblo español por desembarazarse de dicho régimen.

Las relaciones político-económicas de un país poderoso con otro que lo es menos pueden servir para fortalecer el régimen político social que existe en este último, o, por el contrario, para precipitar su descomposición. Si las relaciones de EE.UU. con España a lo largo de todos estos años han favorecido a Franco, porque han ido acompañadas de un apoyo político, en otra situación, si este apoyo es debilitado o retirado, pueden servir precisamente para lo contrario. Y en el caso de las relaciones de un país socialista con España, los intercambios económicos y diplomáticos, no significan en ningún caso apoyo político. La prueba es que Fidel Castro comercia con el actual Gobierno de España, pero en ese mismo momento, recibe su Gobierno, en la Habana, al pre-

sidente del Partido Comunista de España, Dolores Ibárruri, y muestra de esa forma a quién da verdaderamente su apoyo político la Revolución cubana.

Queda otro aspecto: si los astilleros españoles construyen barcos para Cuba, ¿disminuirá por eso la combatividad anti-franquista de los obreros de la industria naval? Quien conozca la situación real en esta industria responderá que no. La falta de trabajo en los astilleros está, en todo caso, frenando la acción reivindicativa, económica y política, de sus obreros. Que haya más trabajo en los astilleros de Ferrol y Cádiz, o en los Altos Hornos y veremos la lucha de los trabajadores de éstos, no ceder, sino intensificarse.

Esos acuerdos no perjudican, por consiguiente, la lucha de los trabajadores y del pueblo español contra el franquismo. No favorecen la estabilidad del franquismo. Son desde luego favorables para la Revolución cubana y perjudiciales a la política agresiva y reaccionaria del imperialismo. Siendo esto así los trabajadores españoles no deben dejarse impresionar por la demagogia de aquellos que dicen llevar la lucha "en dos frentes": "contra Franco y contra el comunismo", por la demagogia de los "demócratas made in U.S.A.", que protestan contra dichos acuerdos, en el fondo porque favorecen a la revolución y molestan al imperialismo americano, al cual estos singulares "demócratas" están ligados como la uña al dedo. Los trabajadores españoles deben ver en los acuerdos citados una utilización inteligente de las contradicciones interimperialistas en favor de la causa revolucionaria.

LOS MINEROS DE ASTURIAS SEÑALAN CON SU LUCHA DIARIA EL CAMINO HACIA LA HUEGA GENERAL POLITICA

Por Horacio F. INGUANZO

En el transcurso del año que acabamos de cerrar, Asturias, merced, una vez más, al heroísmo de sus mineros, ha escrito una de las más brillantes páginas de su historia revolucionaria.

El ejemplo que a todas las fuerzas de oposición han dado el verano pasado los mineros asturianos y leoneses, está sirviendo de luminoso faro en la preparación de la huelga general política. Desde el punto de vista de la lucha por la democracia, el año 1963 mereció la más calurosa despedida por parte de los asturianos y de los antifranquistas en general.

Aparecen ya claras las consecuencias políticas de la huelga de julio-septiembre. Entre otras múltiples manifestaciones, constituyen expresiones de la nueva situación creada por la huelga, los documentos de los intelectuales; la incorporación de nuevas fuerzas a la lucha activa, y la toma de posición de personalidades políticas hasta aquí incondicionales franquistas, contra la salida que los grupos más reaccionarios pretenden dar a la actual situación.

Con su huelga los mineros han señalado una perspectiva a todas las fuerzas de oposición: la huelga general política. Y un objetivo común a todos los trabajadores: el derecho a la huelga y a la libertad sindical.

Por otra parte, los propios mineros empiezan a recoger directamente frutos de su gran huelga, como evidente confirmación de que la lucha comporta sacrificios, pero paga.

El retorno de los desterrados, que constituyó uno de los objetivos de la huelga y motivo de múltiples acciones parciales, ha sido alcanzado. Todos se encuentran en libertad y la generalidad incorporados al trabajo. Esto constituye la gran victoria de la huelga. Tina, sobre la que descargaron su brutalidad criminal las hienas represivas, ha vuelto a su hogar. También fueron puestos en libertad los cinco mineros juzgados en Oviedo por su participación en la huelga.

Las 1.200 pts. que se han hecho efectivas a los mineros en calidad de prima extraordinaria, no corresponden al mes de salario que reivindican, pero casi triplica lo que percibían con anterioridad a la huelga. Oficialmente ha sido elevado el tope a percibir por los silicóticos y accidentados. Solís, Redondo y compañía se dan cuenta ahora que la reglamentación del 46 exige una renovación que haga desaparecer las discriminaciones en perjuicio de los obreros, que existían en la anterior.

Estas concesiones, aun cubriendo únicamente una mínima parte algunas de las exigencias de los mineros, representan una claudicación de la dictadura. Expresan que, pese a las bravuconadas de Peña Arroyo, el gobernador de la triste figura y de las más aviesas intenciones contra los trabajadores asturianos, en los medios oficiales y patronales se tratan con otro espíritu, en general, los problemas de los mineros.

**

Está claro que si la huelga no se hubiese producido o los mineros hubie-

sen reanudado el trabajo con moral de derrota, no habrían llegado los desterrados ni se hubiesen arrancado otras reivindicaciones que se ven obligados a hacer, mientras el capitán Caro, el cabo Pérez y el comisario Ramos, tendrían sus ensangrentadas manos aún más libres para actuar contra los trabajadores. Pero los mineros han hecho la huelga y han salido de ella con la unidad fortalecida, más conscientes de su fuerza, y más persuadidos de que la lucha es el único diálogo que comprende la dictadura.

El plante de la Camocha y recientemente el trabajo al mínimo en Carbones de La Nueva, Carbones Asturianos, Santa Eulalia, Figaredo, Mosquitera, los paros en Moreda, Polio y otras minas, confirman la decisión de los mineros de no cesar la lucha por las reivindicaciones planteadas en la huelga.

La comisión que en noviembre fue a Madrid, no obstante no haber sido elegida como correspondía, en los lugares de trabajo, dejó allí bien sentado que la huelga era nuevamente inevitable si no regresaban los desterrados y no se hacía efectiva la paga extraordinaria que se exigía. Igualmente planteó a Solís, sin posibilidad de equívoco, la necesidad de establecer el derecho de huelga. Como esto era respaldado por las acciones que se vienen produciendo en las minas, Solís y demás no pudieron salir por peteneras. En lugar de cerrar las minas que trabajan al mínimo, apoyándose en el artículo 64 que con tanta facilidad maneja Peña Arroyo, se mostraron más comprensibles con algunas de las reivindicaciones de los mineros, por temor a la generalización del conflicto.

Como, también, con toda claridad, un enlace expuso recientemente en una reunión sindical en Langreo, que no podrá existir tranquilidad en las minas mientras no sean puestos en libertad los detenidos que se encuentran en la prisión de Carabanchel por su participación en la huelga, y su incorporación al trabajo, junto con todos los despedidos por la huelga y posteriormente por cuestiones laborales. Es natural que todo esto constituya una tarea de honor para los mineros, como lo fue la lucha por el retorno de los desterrados. En íntima relación con ello está la batalla por el derecho de huelga para evitar la represión cada vez que los trabajadores tratan de defender sus derechos. Los despidos que últimamente se han producido en Figaredo son un mal precedente que hay que combatir reforzando la presión por las reivindicaciones y por el derecho de huelga.

En los libramientos de diciembre de Carbones de La Nueva se descuenta lo equivalente a ocho jornales por un día que los obreros no han trabajado en duelo por un compañero muerto en la mina. Este nuevo abuso patronal refuerza la necesidad de imponer un salario mínimo de 180 a 200 pts. que los mineros reivindican, así como una revalorización general de los destajos y

otras mejoras específicas en cada mina y categorías, tal como se plantean en el pozo de Figaredo. Claro que las empresas no cometerían semejantes atropellos si no contasen con la complicidad de los sindicatos verticales. De ahí que los mineros hacen muy bien colocando en primer plano de la lucha, junto a la libertad de los detenidos y el derecho a la huelga, la libertad sindical.

Se habla de una nueva ordenación laboral para los mineros y de un convenio colectivo interprovincial. Por lo que se ve, elaborado todo ello a espaldas de los obreros. Es evidente, con la experiencia de convenios anteriores como, por ejemplo, el de La Camocha y Carbones Asturianos, que a cambio de unas migajas vinieron a empeorar las condiciones de los trabajadores, que esta nueva solución sacada de la manga de las empresas y gerifaltes sindicales será rechazada por los mineros mientras no se permita una revisión a fondo de todas y cada una de sus cláusulas por medio de comisiones elegidas por ellos.

Como resumen de una serie de peroratas de cara a los mineros, Redondo les ha dicho que "los trabajadores no verán defraudada su confianza en los sindicatos". Se necesita cara para hablar a estas alturas de confianza de los trabajadores en los sindicatos. Si el Jefe Nacional del Sindicato del Combustible estuviese realmente interesado en conseguirlo, propondría y defendería, en primer término, la elección democrática de todos los cargos sindicales.

**

Los mineros están comprobando que, aunque en una acción no se consigan los objetivos que se proponen, si, como sucedió en la última huelga, no se deteriora la unidad y se prosigue la lucha, con formas adecuadas, quedan creadas mejores condiciones para ir arrancándolos, a la vez que esas nuevas acciones de carácter más limitado permiten explotar la situación favorable, mientras se cierran las grietas, reforzando la organización, se asimilan las experiencias, elevando la conciencia de los más atrasados, se popularizan nuevos objetivos, sentando las bases con todo ello para acciones más amplias que exigen una preparación más meticulosa, en este caso la huelga general política, en cuya preparación los mineros harán honor a su condición de vanguardia de los trabajadores españoles.

Procede ahora llevar un constante acoso, con formas específicas en cada lugar buscando progresivamente una elevación de tono. Desde reclamaciones por medio de comisiones legales o mixtas donde existan enlaces o jurados honestos, o elegidas en caso contrario, hasta concentraciones cada vez más numerosas ante las oficinas y organismos oficiales. Desde trabajo al mínimo a paros parciales.

Lo decisivo para asegurar la preparación adecuada que permita plantear las más amplias acciones, es ir fijando los objetivos; fortalecer la unidad en torno a ellos y desarrollar en la acción diaria por los mismos de tipo general y particulares de cada lugar, esa red unitaria que constituyen las comisiones de Oposición Sindical.

EL DESARROLLO QUE NECESITA ESPAÑA

La propaganda oficial presenta el "Plan de desarrollo" como el instrumento capaz de sacar al país de su retraso, de acercarnos a grandes zancadas al nivel económico de los países de la Europa Occidental, de ponernos en condiciones de competir con ellos y, en su virtud, de integrarnos en el Mercado Común de la Europa capitalista. De esta forma, las clases dirigentes sueñan con alejar el espectro, para ellas aterrador, de la revolución democrática.

Ahora bien, el nudo del problema consiste precisamente en que **sin revolución democrática**, sin profundas transformaciones en las estructuras económicas existentes y, en primer lugar, sin una radical reforma agraria, **no es posible alcanzar el ritmo de desarrollo que será necesario para que España pueda, de verdad, superar su retraso.**

¿En qué se basan las especulaciones de la propaganda oficial?

En primer lugar, en una premisa completamente gratuita. Razonan como si los países capitalistas, a cuyo nivel se pretende que vamos a acercarnos (y, no digamos ya, los países socialistas), van a permanecer estancados, esperando condescendentemente a que nosotros, con paso cansino, nos vayamos aproximando a su nivel.

En segundo lugar, confiados en lo enrevesado del lenguaje económico recurren a una burda mixtificación. El propio ministro de Comercio, el "Profesor" Ullastres la ha utilizado con frecuencia: consiste en decir que España ha logrado ya "ritmos económicos de desarrollo comparables a los de los países altamente desarrollados", queriendo dar a entender con esto que nos igualamos con ellos.

Recurramos a un símil suficientemente gráfico:

Imaginemos dos vehículos, uno de los cuales marcha a 40 kilómetros por hora y otro a 100. Es, aproximadamente, la posición en que hoy se encuentra España en relación con el conjunto de los países del Mercado Común. Si ambos aumentan su velocidad "a un ritmo comparable", digamos en un 5 %, el primero alcanzará 42 kilómetros por hora y el segundo, 105. La diferencia de 60 kilómetros que les separaba, se habrá convertido en 63.

Hagamos otra comparación, utilizando esta vez datos concretos tomados de las propias publicaciones del Ministerio de Comercio.

El aumento del 1 % de la Renta Nacional en Francia, representa 476 millones de dólares; es decir, teniendo en cuenta la población de ese país, 10 dólares por habitante.

Un aumento del 1 % de la Renta Nacional de España, representa 98 millones de dólares; es decir, 3 dólares por habitante.

Con "ritmos de desarrollo comparables" e incluso con ritmos que sean sólo ligeramente superiores, la renta nacional por habitante en España estará cada vez más lejos de la renta por habitante de los países desarrollados.

Para acercarnos a ellos necesitamos, pues, alcanzar ritmos de desarrollo **considerablemente** más elevados.

Pero esos ritmos rápidos de desarrollo, los únicos que de verdad podrán sacar a nuestro país de su actual atraso, no son posibles en tanto subsistan las estructuras económicas que agarrotan hoy el crecimiento de sus fuerzas productivas.

**

El Plan de desarrollo está pergeñado sobre la hipótesis de un crecimiento anual del producto nacional bruto del 6 %. Para

alcanzar este ritmo de desarrollo que, repetimos, no nos acercará al nivel de vida de Europa —además de las medidas internas a que aludíamos en nuestro artículo anterior y que hacen recaer todo el peso del desarrollo sobre las espaldas del pueblo—, el Plan **presupone** que serán realizados una serie de objetivos sobre los cuales lo menos que cabe decir es que unos son totalmente aleatorios, otros reposan sobre bases muy frágiles y otros implican el incremento en grado muy considerable de la dependencia de España del capitalismo monopolista internacional.

El Plan **presupone** que el turismo continuará aumentando ininterrumpidamente hasta el punto de que para 1967 nos visitarán 17 millones de turistas, proporcionando un ingreso de divisas doble que actualmente.

El Plan **presupone** que las importaciones aumentarán **sólo** en un 9 por ciento anualmente. Ahora bien, en 1961 aumentaron en un 51 % y en 1962, en un 43 %.

El Plan **presupone** que las exportaciones **aumentarán cada año en un 10 por ciento**. Ahora bien, la realidad es que las exportaciones **bajan ininterrumpidamente desde 1960.**

¿Qué base real tiene un "Plan" establecido sobre tales "supuestos"?

Pero, así y todo, faltan recursos para lograr ese 6 % de ritmo de desarrollo que

se pretende. Para remediarlo, los planificadores confían en que la situación que el Plan va a crear en España obligará a cientos de miles de obreros y campesinos a abandonar el país y prevén que las remesas de los emigrantes pasarán de 9.500 millones de pesetas en 1962, a 16.000 millones en 1967.

Aun así no llegan a cuadrar las cifras. Para lograrlo abren de par en par las puertas al capital extranjero. Las inversiones de capital extranjero en España **deben** pasar de 165 millones de dólares en 1962 a 387 en 1967. La Ley del Plan dice textualmente: "Esta atracción de capital extranjero condiciona la posibilidad de que el producto nacional bruto crezca a un 6 % anual."

Junto a los sacrificios que va a imponer a los obreros, a los campesinos, a los industriales medianos y pequeños, el Plan preparado por la oligarquía depende enteramente de que continúe sin interrupción y sin tropiezo la prosperidad de la Europa capitalista. Presupone que el país sea invadido por los turistas y los capitales extranjeros, mientras los españoles han de buscar trabajo lejos de su tierra.

Y así y todo ese Plan no sacará a España de su atraso.

El desarrollo que necesita España exige que comencemos por restablecer en el país la democracia.

LA VICTORIA DE LA PRISION DE BURGOS

Los presos políticos del penal de Burgos han librado con éxito una batalla importante por su libertad de conciencia. El 24 de noviembre de 1963, por vez primera en 25 años de franquismo, ha cesado la obligatoriedad de asistencia a los oficios religiosos en el penal de Burgos. Tal victoria ha sido el resultado de una lucha difícil que ha costado sacrificios y grandes penalidades, especialmente a Vidal de Nicolás, Vicente Llopis, Eliseo Bayo, Jorge Conill y Luis Expósito que iniciaron la resistencia, negándose a asistir a misa, por lo que fueron sancionados y castigados en celdas. Este triunfo es transcendente y **sus consecuencias sobordanan los muros de la Prisión para sumarse ejemplarmente a las conquistas generales de la lucha contra la Dictadura, por la libertad y la democracia en España.**

Cabe preguntarse ¿cómo ha sido posible esta victoria, esta claudicación de la Dictadura? No sería posible explicarlo si no tenemos en cuenta el conjunto de factores que han intervenido a lo largo de esta acción y las diversas gestiones y fuerzas que han participado en ella.

Naturalmente es indispensable valorar en primer término la oportunidad política, la tenacidad de los presos y en particular de los cinco castigados que se sobrepusieron a todas las amenazas. Si ellos hubieran cedido no hubiera sido posible seguir adelante. En su firmeza ha hecho pie la movilización nacional e internacional. Pero nos faltaría algo fundamental en nuestro análisis si no enmarcáramos esta acción de los presos de Burgos, en el cuadro vivo de la situación actual, en el crecimiento de la oposición, en la gran solidaridad internacional y en los últimos acontecimientos de nuestro país que han profundizado la debilidad y las contradicciones de la Dictadura.

En el trasfondo de esta lucha de los presos políticos estaba aún el eco de las huelgas de Asturias y León; la denuncia

de los intelectuales, que subió a los periódicos de todo el mundo; estaba, también, el malestar cuando no la oposición de bastantes personalidades y jerarquías religiosas que ven con más claro juicio y no poca inquietud adonde puede conducir la intolerancia religiosa. En ese trasfondo, actuando sobre muchos vivamente, estaba la encíclica "Pacem in terris" y el mismo Concilio Vaticano II, sobre el que hemos presionado (cinco mujeres, esposas e hijas de presos presentaron en Roma la denuncia por la situación creada en el penal de Burgos).

Este conjunto de fuerzas que ha cubierto la acción de los presos de Burgos nos da, no sólo la clave del éxito, sino que a la vez demuestra el realismo vivo de nuestra política de Reconciliación Nacional y la posibilidad que existe para una acción en escala nacional entre todas las fuerzas y personas que ven en la Dictadura un obstáculo y un peligro para el desarrollo de la vida en España y para la restauración de un Estado de civilidad y derecho en nuestro país.

Los comunistas saludamos la gesta ejemplar de los presos políticos de Burgos y agradecemos la solidaridad prestada dentro y fuera de nuestro país para ganar esta batalla de la dignidad.

Pero al mismo tiempo alertamos a nuestro país y al mundo, porque esta primera e importante batalla ganada en el penal de Burgos no ha resuelto totalmente la libertad de conciencia. En otras prisiones españolas sigue siendo una imposición la asistencia a misa y en la misma cárcel de Burgos aún quedan restos arbitrarios de intolerancia e imposición religiosa como es el estudio obligado del catecismo para poder redimir.

Contra estas secuelas y por otras reivindicaciones, en cuyo primer término figuran la concesión de un Estatuto para los presos políticos, llamamos a la opinión nacional e internacional con toda oportunidad y la mayor esperanza.

EN TORNO A UNA INICIATIVA...

(Viene de la primera página.)

Trasatlántica, Metalúrgica de Santa Ana, COES, ENASA y otras importantes empresas de la oligarquía, dispuestas a confirmar su propósito de ampliar el comercio con Cuba.

Esta misma necesidad explica que Fraga, portavoz directo de tan importantes intereses, « enmiende la plana » a Franco, no reproduciendo en la prensa española la parte de sus declaraciones a « Le Figaro » en que se negaba al restablecimiento de relaciones con los países socialistas.

En este caso concreto, la oligarquía monopolista impone sus puntos de vista a los de Franco, utilizando como instrumento directo a Fraga. Necesita acceso a los mercados socialistas y reinicia la negociación apoyándose en el ministro de la Información y en las columnas de la prensa.

Hay que añadir que —por encima de la ideología y concepciones de Franco— además de las necesidades económicas, existen también en la sociedad española otros factores que presionan a favor de relaciones con la U.R.S.S., China y los países del campo socialista. Uno de esos factores, muy concreto, es la tendencia de los representantes de la cultura española, a sacar a ésta del aislamiento en que la mantuvo largos años el franquismo; a anudar relaciones con las corrientes universales y a establecer un intercambio vivo y creador con países en los que la cultura ha adquirido un desarrollo tan amplio y original. Es un absurdo que los hombres de ciencia, los técnicos, los intelectuales estén limitados por la fórmula estampada en sus pasaportes: « excepto Rusia y países satélites ». Que la literatura científica y artística, el teatro y el cine soviéticos sean prohibidos en España. Cada vez cuesta más al régimen mantener este contrasentido.

Por otra parte, el pueblo español participa de las tendencias generales a todos los pueblos en favor de la consolidación de la coexistencia pacífica, que exige relaciones, intercambios, contactos entre los diversos Estados, cualquiera que sea su régimen social. España, bajo la política de Franco, es mantenida al margen, convertida en un foco de guerra fría. La presión nacional contra esta situación, conjugada con las necesidades económicas y culturales, es ya una fuerza irresistible.

Y es irresistible porque la conciencia de lo absurdo de la situación de España, enfrentada con toda la marcha actual del mundo —y no adelantada, como repite estúpidamente Franco, para justificar el desfase— ha penetrado en lo que era baluarte del régimen —la Iglesia— y está penetrando, quizá más rápidamente de lo que al exterior aparece, dentro de lo que constituía su reducto más importante y resistente —el Ejército.

Estas tendencias cada vez más dominantes en la sociedad española y en cuyo desarrollo juegan papel primordial las acciones de lucha de la clase obrera y otras fuerzas progresistas, conducen a una diferenciación mayor, a una oposición más definida entre los intereses de España, en su conjunto, y los intereses del imperialismo americano. Tal oposición hace más incierta y vacilante la situación de Franco. La subsistencia de éste en el Poder se basa ante todo en el sostén que le dieron los acuerdos militares y económicos de 1953. En ese año Franco se apoyaba en la coincidencia de los intereses del imperialismo yanqui y los de la oligarquía española; en el acuerdo entre los planes agresivos yanquis y la ambición de los militares españoles de modernizar y vigorizar el Ejército; coincidencias y acuerdos que tenían la bendición de la Iglesia. De entonces acá la situación internacional se ha modificado profundamente. Las potencias imperialistas de Europa —particularmente Francia— se resisten a la imposición americana. También ha variado la situación interior. Aquellos factores han dado de sí, poco más o menos, todo lo que podían dar. Actúan hechos nuevos, factores nuevos. Franco se encuentra en el vértice de las contradicciones entre la oligarquía española —atenta a las oscilaciones europeas— y los imperialistas yanquis; de las diferencias entre los intereses y concepciones del Pentágono y las de los militares españoles. Con una Iglesia que, a trancas y barrancas, marcha hacia el « *aggiornamento* ». Y con un pueblo que lucha por la libertad mucho más vigorosamente que en el 53. En un mundo en que se afirman, paso a paso, las fuerzas de la paz.

Franco no puede ignorar las exigencias de la oligarquía, sin cuyo apoyo no podría gobernar. Y por otro lado, tampoco puede indisponerse seriamente con los americanos, que le sostienen y que, de un modo u otro, podrían precipitar su caída. Frena hasta donde puede los pasos hacia relaciones normales con los países socialistas. Pero toda esta situación compromete gravemente su posición personal, en la que cualquier paso en falso, podría significar su extrañamiento del Poder.

De todo lo dicho se infiere que la iniciativa española de relaciones con la U.R.S.S. y con los países socialistas no tiene por qué crear ninguna situación embarazosa ni a los comunistas ni a ninguna otra fuerza de oposición. Por lo que hace a nosotros tenemos una posición

clara; el V y VI Congreso del Partido se pronunciaron en favor de relaciones diplomáticas con todos los países, comprendidos los del campo socialista. En realidad el único embarazo que dicha iniciativa traduce es el de Franco, situado, pudiéramos decir, entre la espada y la pared. Cabe preguntarse si lo que hasta ahora no fue más que una conversación inofensiva, entre embajadores, con un resultado negativo, y luego un sondeo hecho públicamente, a través de la prensa, llegará a traducirse un día en una proposición oficial, en buena y debida forma a los Gobiernos de la U.R.S.S., China y otros países socialistas.

No puede descartarse que Franco se vea forzado por la oligarquía, por una parte incluso de sus ministros, a dar ese paso.

Es conocida la posición de la U.R.S.S., China y los otros países socialistas favorable al mantenimiento de relaciones con todos los países independientemente de su régimen político social. La U.R.S.S. tiene relaciones de Estado con numerosos Gobiernos burgueses y reaccionarios; las tuvo antes de la segunda guerra mundial con Alemania, Italia y el Japón, cuando éstos formaban el llamado Eje Anti-Komintern; las sostiene hoy, por poner un ejemplo, con EE.UU., considerados a justo título como la cabeza del campo imperialista. China va a restablecerlas de un momento a otro con Francia, que envió fuerzas de agresión a Corea, y libró largos años una guerra colonial feroz contra el Viet-Nam y Argelia. No hay ningún principio que impida en absoluto la existencia de relaciones entre un Estado socialista y España, incluso subsistiendo el régimen actual. Las relaciones de Estado no significan apoyo al régimen establecido. Puede haber relaciones de un Estado socialista con un Estado reaccionario y, por otro lado, un apoyo activísimo de ese país socialista a la lucha del pueblo de tal Estado reaccionario contra el régimen político social que le oprime.

Concretamente en el caso de que la U.R.S.S., China y otros países socialistas establecieran relaciones con el Gobierno de España es indudable que seguirían sosteniendo, tanto o más enérgicamente que hoy, la lucha antifranquista del pueblo español. Las relaciones económicas y diplomáticas con un Estado no significan automáticamente ayuda a su régimen político. El ejemplo del apoyo americano a Franco no desmiente esto. Si los americanos tuviesen otra política hubieran podido utilizar las relaciones para acelerar la caída del dictador.

En todo caso lo evidente es que el mantenimiento de la incomunicación diplomática y económica entre España y los países socialistas no es lo que va a hacer caer a Franco. Del mismo modo que la ruptura de esa incomunicación, tampoco impedirá ni retrasará la caída del régimen, cuando la clase obrera y el pueblo hayan acumulado fuerzas suficientes para darle el empujón definitivo.

No hay que caer en fetichismos, no hay que atribuir al aislamiento o a las relaciones efectos que no tienen ni tendrían. La suerte de España vamos a decidirla fundamentalmente los españoles, con nuestra lucha.

Dicho esto, no conviene ignorar —más precisamente, conviene que no ignoren los señores de la oligarquía monopolista, interesados a toda costa en **exportar**, en diversificar y obtener nuevos mercados exteriores— que incluso aunque no haya ninguna razón de principio que se oponga —por parte de los países socialistas— a las relaciones, la presencia de Franco, hijo putativo de Hitler y Musolini; su anticomunismo de guerra, reiteradamente confirmado; sus represiones constantes contra el movimiento obrero y la oposición; sus fusilamientos; el mantenimiento en prisión durante largos años, de hombres cuyo solo delito es defender ideas de libertad; en fin, **toda la concreta y justificada animosidad y repugnancia que el solo nombre de Franco suscita en el mundo, constituyen una seria dificultad para el establecimiento de relaciones normales con España**, por muy buena disposición que haya —y sin duda la hay— hacia nuestro país.

No tiene nada de extraño que esto sea así, cuando incluso países capitalistas que han tenido siempre relaciones diplomáticas y económicas con España, se resisten a darle entrada en el Mercado Común o en la OTAN —a pesar del carácter de estos organismos— porque la opinión pública de esos países repugna el contacto con un personaje que todos los pueblos conocen a través de caricaturas, en las que justificadamente es presentado como un verdugo, manchado en sangre, empuñando el hacha.

Y esta no es la « *leyenda negra* » de España, es la **negra reputación** ganada por el « *caudillo* » Francisco Franco, sólo comparable a la que alcanzaron Hitler y Musolini.

No es casual que los EE.UU. hayan utilizado al propio embajador español Garrigues, para intentar justificar ante la opinión democrática española la renovación de los acuerdos de 1953, diciendo que una de las principales razones de esa renovación es la **confianza** en que Franco se preste a consentir cambios políticos en España.

España normalizaría fácilmente su situación internacional, comprendidas las relaciones con los países socialistas y desempeñaría el papel prestigioso que merece ocupar en el mundo, si en su proa no portara un mascarón repelente que hace difícil lo que sin él sería simple.

DENUNCIANDO UNA FALSIFICACION DE "MUNDO OBRERO"

El gabinete anticomunista del Ministerio de Información y la Brigada político-social se están dedicando a lanzar ediciones apócrifas de MUNDO OBRERO. A nuestro poder han llegado dos ejemplares distintos de estas falsificaciones y no descartamos la posibilidad de que circule algún otro.

Uno de ellos reproduce fielmente la cabecera de nuestro órgano, pero indica que está editado por una « Comisión política del Partido Comunista Español ». A la derecha del título hay un lema que dice: « Por la pureza del marxismo-leninismo en el movimiento comunista internacional ».

Se trata de un intento grosero de utilizar las divergencias en el movimiento obrero y comunista internacional para dar la sensación de que se ha creado en España un « Partido Comunista disidente », alineado sobre las posiciones del Partido Comunista chino. El corresponsal de LE FIGARO en Madrid, muy relacionado con Fraga Iribarne, ha inaugurado sus corresponsalías en nuestra capital con un texto en ese sentido, que le ha sido inspirado por la oficina anticomunista del Ministerio de Información. Por su parte el corresponsal de LE MONDE también ha picado en el anzuelo que le ha tendido Fraga.

Sólo la mala fe o la ceguera, pueden atribuir esa falsificación policiaca a una « disidencia » de nuestro Partido, que no existe más que en los deseos del Gobierno. Resulta demasiado grosero, so pretexto de combatir supuestos errores de nuestra dirección, exaltar las supuestas « victorias » del régimen franquista en el curso de 1963. Y más groseras todavía, las diversas calumnias en torno al crimen contra nuestro inolvidable Grimau y otras, en que abunda el engendro a que nos referimos. ¡No basta con copiar algún texto chino, y con poner lemas equivocados, para hacer pasar la inmundicia literaria policiaca por una literatura « disidente »!

El otro ejemplar es una falsificación de nuestro número correspondiente a la segunda quincena de septiembre de 1963. Aparentemente, es el mismo periódico, con los mismos títulos, aunque se advierten fácilmente diferencias tipográficas. Aquí la falsificación está en el texto de los artículos, que en algunos casos se cambia totalmente, y en otros parcialmente.

UN SALUDO DE DOLORES IBARRURI al Comité Central del Partido Comunista de Grecia

Queridos camaradas:

En nombre del Comité Central del Partido Comunista de España os saludamos y acompañamos en la celebración del 45 aniversario de la fundación de vuestro Partido.

Los comunistas españoles que viviendo en la más severa ilegalidad luchan contra la dictadura fascista del general Franco, se solidarizan con los trabajadores y demócratas griegos que en duras batallas contra la reacción griega van abriendo camino a la democracia y consiguiendo destacadas victorias sobre aquélla.

Los nombres de Beloyanis, de Manolis Glezos y de tantos héroes, torturados o muertos en las prisiones o en los campos de trabajo de Grecia, viven como héroes propios en el corazón de nuestro pueblo que sabe también del dolor de la represión, del horror de la violencia policiaca y fascista.

Y como en Grecia, la clase obrera española, cuyo destacamento más combativo son los mineros de Asturias, asesta golpes al odioso régimen franquista e impulsa con

su actividad combativa la unidad de las fuerzas de la oposición, sin cuya unidad no es posible la victoria.

El Partido Comunista de Grecia, fiel al internacionalismo proletario, defiende decididamente los principios del marxismo-leninismo expuestos en las declaraciones de 1957 y 1960, aplica la política de coexistencia pacífica y de paz, lucha por la unidad del movimiento comunista internacional.

Vuestros esfuerzos por lograr la unidad amplia de todas las fuerzas progresistas griegas han contribuido poderosamente al fracaso de la extrema reacción en las recientes elecciones, por lo que os felicitamos cordialmente.

Con nuestros votos más fervientes y fraternales por nuevos triunfos en vuestra lucha por la liberación de todos los presos políticos, por la legalidad del Partido Comunista de Grecia, por la democracia y el socialismo, recibid, queridos camaradas, un cariñoso saludo.

Dolores IBARRURI,

Presidente del Partido Comunista de España.
Noviembre de 1963.

Los cambios introducidos tienden, unas veces, a alterar el texto de nuestros ataques contra la represión y las torturas de la policía en Asturias, como si MUNDO OBRERO blanquease a los asesinos que las han cometido, en vez de denunciarlos. En otros casos, las modificaciones son insultos a los trabajadores de otras regiones, o a grupos de oposición afines, para enfrentarnos con ellos. Y también intentos de hablar de los « triunfos » del franquismo, para sembrar la confusión.

Estas falsificaciones, hechas en Madrid, en imprentas que trabajan para el Ministerio de Información, son enviadas por correo desde nuestra capital, y en algunos casos, incluso desde París, por los servicios correspondientes de la embajada franquista.

En Madrid se ha comprobado que la policía va a depositarlas a la central de correos, tranquilamente, en coche oficial.

Llamamos la atención de camaradas, simpatizantes y otros antifranquistas para que no se dejen sorprender por estas odiosas falsificaciones, a las que el franquismo recurre no por primera vez.

Llamamos también la atención a Fraga Iribarne y al, o a los renegados, que le ayudan en esta sucia faena. « Arrieros somos y en el camino nos encontraremos.

Si no les basta para combatir al Partido Comunista asesinar a nuestros camaradas, torturarlos y encarcelarlos; si además tienen que recurrir a estos métodos de falsificación, ello demuestra que nuestro Partido es muy fuerte y que tienen pánico a que nuestra fuerza y la de toda la oposición antifranquista unida, ponga fin no tardando mucho al odiado régimen franquista.

LLAMAMIENTO POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS ESPAÑOLES

Después de 19 años de prisión, a los cuales nos ha condenado la inhumanidad, la intolerancia y la arbitrariedad del régimen reaccionario establecido en Grecia, únicamente porque habíamos combatido a los invasores nazis, porque habíamos amado a nuestra patria y nos habíamos sacrificado por ella, nuestro pueblo ha impuesto con sus luchas nuestra libertad.

En este momento solemne donde recobramos nuestra libertad, nuestro pensamiento se vuelve hacia los combatientes antifascistas españoles que perecen en las prisiones de Franco.

Nosotros, que hemos sufrido durante tantos años, el horror de los penales y que estamos actualmente libres gracias a la lucha de nuestro pueblo y a la solidaridad calurosa

de la opinión pública internacional, nos creemos en el deber de solidarizarnos con los llamamientos por la libertad de los patriotas españoles, protestamos con indignación contra este crimen continuo y pedimos en nombre de los Derechos del Hombre que el patriota Narciso Julián, cuya vida está en peligro en las prisiones fascistas, sea salvado, que sea puesto en libertad; pedimos la libertad inmediata de todos los presos políticos españoles.

Por los presos políticos griegos liberados:

Elli Ioanidou (viuda de Beloyanis),

S. Vanakos, V. Potiris, D.

Stervropoulos, D. Stolidis, C.

Tzimopoulos, C. Tsirigos.

(Publicado en el periódico

AVGNI, de Atenas, el 16-1-64).

JULIAN GRIMAU

Con este título ha sido publicado en París, editado por Ediciones Sociales, un libro de cerca de trescientas páginas sobre nuestro entrañable camarada, asesinado por Franco.

Esta obra contiene un sumario con los siguientes capítulos:

Introducción, hecha por Santiago Carrillo.

EL HOMBRE

EL CRIMEN.

1) Detención y calvario de Julián Grimau

2) El Juicio

3) El crimen

LA PROTESTA.

España.

La emigración.

La movilización internacional.

Como anexos, lleva la Declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España; la farsa judicial, y la resolución de la Conferencia Extraordinaria de Europa occidental por España.

Su precio es de 12 Francos y los pedidos pueden hacerse al Servicio de ventas de Ediciones Sociales, 24, rue Racine, París (6^o).